

# EL PROBLEMA DEL ACERCAMIENTO A LOS TEXTOS ESCRITOS EN LATÍN, Y LAS TENDENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN FILOLOGÍA LATINA MEDIEVAL: UNA VISIÓN CRÍTICA DE TODO ELLO

José Manuel Díaz de Bustamante  
Universidade de Santiago de Compostela

## RESUMEN

Este trabajo se ocupa de exponer y, en todo caso, analizar, algunas de las más recientes tendencias de investigación en Filología latina medieval; también se tienen en cuenta los más útiles *instrumenta laboris*.

PALABRAS CLAVE: Tendencias de investigación, latín medieval, *Instrumenta laboris*.

## ABSTRACT

This paper deals with some of the latest trends in medieval Latin Philology, and many of their more useful resources are analysed as well.

KEY WORDS: Trends in research, Medieval Latin, *Instrumenta laboris*.

Hace unos quince años recibí el encargo de diagnosticar la orientación de las investigaciones de Literatura latina medieval para el Congreso de Alcalá de Henares de la *Asociación Hispánica de Literatura Medieval*<sup>1</sup>. Llovía sobre mojado, porque poco antes había aparecido una bibliografía centrada sobre ese asunto en la Península Ibérica<sup>2</sup>; hoy, desde esta revista se me hace una petición análoga, y vuelve a llover sobre mojado porque acaba de aparecer un importante repertorio<sup>3</sup>. Han pasado bastantes años, pero la urdimbre de mi aportación será muy semejante en la forma, aunque no en el fondo ni en los contenidos. Tanto ayer como hoy, la cuestión de hacia dónde tienden los estudios de Filología latina medieval debe remontarse a problemas tan diversos aparentemente como la reforma «*alla bolognesa*» de la enseñanza universitaria en España, y a la esperpéntica presión de los secuaces de los distintos *impact-indexes* sobre los estudios humanísticos.

En un momento que parecía trágico para éstos y que hoy, a casi un cuarto de siglo de distancia, podemos considerar feliz, Francesco Della Corte hablaba de que había que buscar en las aulas una suerte de «acercamiento global a la cultura romana en aquellos casos en los que pareciera imposible un acercamiento a través de la pro-

pia experiencia personal de los textos en latín»<sup>4</sup>. Porque el escollo que encontramos siempre los latinistas al tratar de hacer prosélitos y de realizar nuestra investigación es que nuestro «campo» está escrito en latín, una lengua difícil y de conocimiento no prioritario para los levitas de la Ciencia oficial y americanizante. Mi experiencia de veinte años en la redacción de *Medioevo Latino*<sup>5</sup> me da base para observar que el impacto de una investigación sólida en el ámbito de nuestros estudios se manifiesta en un horizonte de entre cinco y quince años y, con estas perspectivas, no es de extrañar que quienes se arriesgan a ocuparse de temas latinos, máxime medievales, se sientan empujados hacia asuntos rentables y no tanto hacia asuntos notables.

Por el «conocimiento global» al que aludí, entendía Della Corte el conjunto de datos no específicos que permitieran a cada alumno forjarse su propia idea del mundo antiguo (propia, pero adecuada); esto supone unos conocimientos instrumentales de latín que superan los conocimientos medios de un alumno y precisan de una valoración social mucho mayor; en este sentido, la experiencia italiana del «latino senza latino» como decía Flocchini<sup>6</sup>, concluye que debe primar el conocimiento de historia literaria sobre el propiamente histórico o factual. A las posibilidades teóricas corresponden algunas soluciones de tipo práctico que, sin embargo, es muy difícil llevar a las aulas: prescindir del esquema histórico-biográfico y ceñirse exclusivamente al estudio general o específico de los géneros literarios o, por el contrario, centrarse en el estudio de una «civilización literaria» y no de una literatura. Este enfoque (que vale para la Antigüedad y la Edad Media) tiene como objetivo el estudio de todos los documentos escritos en latín de la civilización occidental, independientemente de su carácter propiamente literario: esto conlleva la entrada de textos documentales significativos.

El problema real es si el alumno ve en los estudios de cultura y civilización literaria un desiderátum; posiblemente no, y ello por dos razones fundamentales:

---

<sup>1</sup> «Tendencias de investigación en Literatura latina medieval», en C. ALVAR EZQUERRA (ed.), *Actas del VI Congreso de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval*, Alcalá de Henares, Publicaciones de la Universidad, 1997, pp. 73-86.

<sup>2</sup> J.M. DÍAZ DE BUSTAMANTE, E. LAGE COTOS y J.E. LÓPEZ PEREIRA, *Bibliografía de Latín Medieval en España (1950-1992)*. Spoleto, Centro Italiano di Studi sull' Alto Medioevo, 1994.

<sup>3</sup> J.C. MARTÍN, con la colaboración de C. Cardelle de Hartmann y J. Elfassi, *Sources latines de l' Espagne tardo-antique et médiévale (ve-xive siècles)*. París, CNRS Éditions, 2010.

<sup>4</sup> «L'approccio globale con i Classici». *Atene e Roma*, n.s. 23 (1978), pp. 105-115.

<sup>5</sup> C. LEONARDI, L. PINELLI, *Medioevo Latino. Bollettino bibliografico della cultura europea da Boezio a Erasmo (secoli VI-XV)*. Edición al cuidado de C. Leonardi, L. Pinelli, R. Avesani, F. Bertini, G. Cremascoli y G. Scalia, vols. 1-20, Spoleto, Centro Italiano di Studi sull' Alto Medioevo, 1980-1999; y vol. 21-, Florencia, Società Internazionale per lo Studio del Medioevo Latino-Edizioni del Galluzzo, 2000. Ahora también en <http://www.mirabileweb.it/>. Existen otros grandes repertorios bibliográficos: Institut de Recherche et d'Histoire des Textes (CNRS, París), *Bibliographie Annuelle du Moyen Âge tardif. Auteurs et textes latins*. Turnhout- París, Brepols, 1991, o la *Bibliographie Internationale de l'Humanisme et de la Renaissance*, publicada por la Fédération internationale des Sociétés et Instituts pour l'Étude de la Renaissance. Ginebra, Droz, 1966, etc.

<sup>6</sup> N. FLOCCHINI, *Argomenti e problemi di Letteratura Latina. Nuova edizione con un' appendice su problemi didattici e metodologici*. Milán, Ugo Mursia Editore, 1977, pp. 457-463.

como se trata de hallar un modelo didáctico realizable, es necesario dejar de identificar «literatura latina» con «literatura romana antigua», porque algo realmente válido para toda Europa es la *latinitas* ininterrumpida hasta casi nuestro siglo; en función de ello hay que prestar una especial atención al hecho del bilingüismo, o plurilingüismo, de la Edad Media, cohesionada precisamente por el latín como *lingua franca*. A partir de ello debemos tener presentes ciertas exigencias: utilizar los instrumentos necesarios para poder decodificar la información que los escritores en latín, antiguos, tardíos, medievales, renacentistas y modernos, nos han querido transmitir. Y también la de acudir a la traducción como ayuda isagógica, e incluso al análisis de un texto mediante la comparación de múltiples traducciones. El sorprendente auge de las traducciones de textos latinos clásicos y medievales confirma esta tendencia en los ambientes universitarios<sup>7</sup>.

Pero debo ocuparme de trazar las perspectivas actuales de investigación en Filología latina medieval, y me preocupa la tarea porque el período es amplio en el

---

<sup>7</sup> Me parezca conveniente o no, es un hecho, y véase la aportación de The Liverpool University Press con su serie *Translated Texts for Historians*: Van Dam: Gregory of Tours, *Glory of the Martyrs*. Lieu: *Emperor Julian: Panegyric and Polemic*. Van Dam: Gregory of Tours, *Glory of the Confessors*. Whitby/Whitby: *Chronicon Paschale 284-628*. John/Heather: *Goths in the Fourth Century*. James: Gregory of Tours: *Life of the Fathers*. Barnish: Cassiodorus, *Variae*. Moorhead: Victor of Vita, *History of the Vandal Persecution*. Bird: Eutropius, *Breviarium*. Palmer: *Seventh Century in the West Syrian Chronicles*. Bedel/Holder: Bede, *On the Tabernacle*. Bird: Aurelius Victor, *De Caesaribus*. Klingshirn: Caesarius of Arles, *Life, Testament, Letters*. Bede/Connolly: Bede, *On the Temple*. Davis: *Lives of the Ninth-Century Popes (Liber Pontificalis)*. George: Venantius Fortunatus, *Personal and Political Poems*. Milner: Vegetius, *Epitome of Military Science*. Tilley: *Donatist Martyr Stories: The Church in Conflict in Roman North Africa*. Witakowski: Pseudo-Dionysius of Tel-Mahre, *Chronicle, Part III*. Clark: Iamblichus, *On the Pythagorean Life*. Edwards: Optatus, *Against the Donatists*. Fear: *Lives of the Visigothic Fathers*. Wickham: Hilary of Poitiers, *Conflicts of Conscience and Law in the Fourth-Century Church*. Bede/Foley/Holder: Bede, *A Biblical Miscellany*. Bede/Wallis: Bede, *The Reckoning of Time*. Mathisen: *Ruricius of Limoges and Friends: A Collection of Letters from Visigothic Gaul*. Thomson: *Armenian History Attributed to Sebeos*. Wolf: *Conquerors and Chroniclers of Early Medieval Spain*. Davis: *Book of the Pontiffs (Liber Pontificalis)*. Edwards: *Neoplatonic Saints: The Lives of Plotinus and Proclus by their Students*. Moncur/Heather: *Politics, Philosophy and Empire in the Fourth Century: Themistius' Select Orations*. Norman: *Antioch as a Centre of Hellenic Culture, as Observed by Libanius*. Watt/Trombley: *Chronicle of Pseudo-Joshua the Stylite*. Whitby: *Ecclesiastical History of Evagrius Scholasticus*. Nimmo Smith: *Christian's Guide to Greek Culture: The Pseudo-Nonnus 'Commentaries' on 'Sermons' 4, 5, 39 and 43 by Gregory of Nazianzus*. Wood/Shanzer: Avitus of Vienne, *Selected Letters and Prose*. Edwards: *Constantine and Christendom: The Orations of the Saints; The Greek and Latin Accounts of the Discovery of the Cross; The Donation of Constantine to Pope Silvester*. Garnsey/ Bowen: Lactantius, *Divine Institutes*. Bradbury: *Selected Letters of Libanius: From the Age of Constantius and Julian*. Vessey/Halporn: Cassiodorus, *Institutions of Divine and Secular Learning*. Bede/DeGregorio: Bede, *On Ezra and Nehemiah*. Charles-Edwards: *The Chronicle of Ireland*. Gaddis/Price: *The Acts of the Council of Chalcedon*. Becker: *Sources for the Study of the School of Nisibis*. Kendall/Bede: Bede, *On Genesis*. Davis: *Lives of the Eighth-Century Popes AD 715-817*. Rio: *The Formularies of Angers and Marculf: Two Merovingian Legal Handbooks*. Sharples/Nemesius/van der Eijk: Nemesius, *On the Nature of Man*. Price: *The Acts of the Council of Constantinople of 553. With Related Texts on the Three Chapters Controversy*. Orosius/Fear, Orosius: *Seven Books of History against the Pagans*. Liebeschuetz/Liebeschuetz: Ambrose of Milan, *Political Letters and Speeches*. Kendall/Wallis/ Bede: Bede, *'On the Nature of Things' and 'On Times'*. Phenix/Horn/Greatrex: *The Chronicle of Pseudo-Zachariah Rhetor: Church and War in Late Antiquity*, etc.



tiempo y en el espacio y no es posible moverse con tranquilidad en el dominio de la bibliografía. Observaba yo hace tiempo (como coautor de la mencionada *Bibliografía de Latín medieval en España*, tras analizar lo producido en los últimos años), que cada vez es más palpable en la producción científica la falta de coordinación que existe entre los medievalistas latinistas y los romanistas.

Me planteo, además de comentar lo más destacable en la investigación filológica mediolatina, hacer mención expresa de los *instrumenta laboris*, es decir, de las herramientas de trabajo que los latinistas podemos ofrecer a quienes, desde otras filologías, tienen necesidad de obtener información puntual sobre aspectos concretos de la cultura, la literatura o el arte medievales del ámbito latino. Y empezamos por los textos y sus ediciones.

El llamado método filológico tradicional debe a los estudios sobre la tradición de la *Vulgata latina* la voluntad de remontarse lo más posible al *original* reconstruyendo hasta donde se pueda la tradición manuscrita, o mejor dicho, los restos de tal tradición; basándose en estos restos, venerables sí, pero restos al fin y al cabo, se acometía la tarea de emendar los textos apoyándose en una erudición asombrosa; el Padre Froger y otros muchos investigadores han desarrollado programas de análisis textual muy completos capaces de organizar el *stemma* e incluso de sentar las bases del aparato crítico y del de las fuentes o testimonios<sup>8</sup>, basándose en los criterios de Dom Quentin para su edición de la *Vulgata*. Hace más de veinte años, en el justamente célebre coloquio «informático» de Saint-Paul-de-Vence de 1990 (que editó Jacqueline Hamesse), Dumont y Ott presentaron unos trabajos en los que se trataba más de aplicar herramientas conocidas que de explorar nuevas posibilidades metodológicas<sup>9</sup>, pero lo más interesante era constatar que, desde un texto digital inicial se podía llegar, sin necesidad de escribir ni una palabra más, al texto definitivo de una edición, de modo que la rentabilidad en tiempo real de todas las etapas previas de cotejo y fijación, se materialice en la posibilidad de disponer, automáticamente, de las concordancias de las diferentes fases de establecimiento del texto crítico, entendidas

---

<sup>8</sup> No tiene nada que ver con las posibilidades de programas (interesantes a pesar de todo) como el conocido *Classical Text Editor*, diseñado, sobre todo, para preparar originales de imprenta y no para realizar las tareas de *collatio* y *recensio*. La bibliografía es ya muy extensa, pero deseo destacar algunas aportaciones históricamente imprescindibles: D.J. FROGER, *La critique des textes et son automatisaton*. París, 1968; el P.R. BUSA S.I., informaba de sus experiencias en el simposio de Cardiff de 1974: «Computer processing of over ten million words: Retrospective criticism», publicado en A. JONES y R.F. CHURCHHOUSE (eds.), *The Computer in Literary and Linguistic Studies, Proceedings of the Third International Symposium*, Cardiff, 1974, pp. 114-117; tienen valor algunas observaciones de R.L. CANNON y R.L. OAKMAN, a propósito de la interactividad en la crítica textual asistida por ordenador: «Interactive collation on a microcomputer: The Uricol approach». *Computers and the Humanities*, vol. 23 (1989), pp. 469-472.

<sup>9</sup> J. HAMESSÉ (ed.), *Méthodologies informatiques et nouveaux horizons dans les recherches médiévales. Actes du Colloque international de Saint-Paul-de-Vence, 3-5 septembre 1990, organisé par la Société Internationale pour l'Étude de la Philosophie Médiévale en collaboration avec la firme UNISYS*. Turnhout, Brepols, 1992 (Rencontres de Philosophie Médiévale 2).

como representación en contexto de todos los elementos individuales de modo que la crítica interna puede ser llevada a extremos de alta precisión<sup>10</sup>.

Ahora bien, la cuestión es: ¿sigue siendo científicamente lícito aplicar, con la ayuda de máquinas, viejos métodos a unos textos que, continuamente nos plantean problemas nuevos? Permítaseme poner como ejemplo la solución adoptada otrora por la Universidad de Pennsylvania para su edición de Virgilio (<http://vergil.classics.upenn.edu/>): no hay ni texto nuevo, ni nuevo aparato crítico, ni nada novedoso en sí mismo; simplemente se nos ofrecen todos los textos disponibles de la obra del poeta latino, tanto en ediciones modernas como moderadamente antiguas y, lo que es más importante, la transcripción minuciosa de los mejores manuscritos conocidos, para que el lector pueda escoger lo que más le convenga para que, llegado el caso de hallar una dificultad, pueda consultar en línea los comentarios antiguos y modernos a los poemas virgilianos. Maravilloso pero poco útil, porque el lector medio se siente perdido en el marasmo de información y no es capaz de llegar a hacer una lectura sensata e inteligente de todo lo que se le ofrece: el problema es la dificultad de «digerir» el volumen de información, no obtenerla en cuanto tal. Los usuarios de *Google* saben de esto. Los tiempos han cambiado, y conviene recordar que hace unos años todavía se consideraba que el rastreo y análisis de las fuentes era tarea de la mayor nobleza: hoy, en cambio, todos somos conscientes de que un ordenador debidamente instruido hace tal trabajo a la perfección. Me parece claro que la tendencia es a mejorar sensiblemente los recursos disponibles en la *www*: entre los textos que incluye *The Latin Library*<sup>11</sup> y los que ofrece la *Bibliotheca Augustana*<sup>12</sup> hay una gran diferencia en calidad, tanto de las ediciones de base como en la corrección y depuración de la versión digital, con ventaja para el *site* alemán; pero si se compara éste con la biblioteca especializada en poesía latina *Musisque Deoque*<sup>13</sup>, teniendo en cuenta, sobre todo, las informaciones complementarias (ediciones, aparato crítico, información métrica etc.) y la excelente flexibilidad de los formularios de búsqueda, está claro que Paolo Mastandrea y sus colaboradores están marcando el camino a seguir.

A la vista de lo anterior y de las inmensas posibilidades que nos brindan las grandes bases de datos textuales como el *Corpus Christianorum, Monumenta*

---

<sup>10</sup> El precursor más influyente fue G.P. ZARRI, «Some experiments in automated textual criticism». *Association for Literary and Linguistic Computing Bulletin*, vol. 5 (1976), pp. 266-290; pero véase además K.A.R. SCHMIDT, «Type/token ratio for consecutive units of text as a variable in authorship studies: An assessment with special reference to the attribution of *The Equatorie of the Planetis*», en J. HAMESSE & A. ZAMPOLLI (eds.), *Computers in Literary and Linguistic Research. Proceedings of the International Conferences of the Association for Literary and Linguistic Computing, 1; Proceedings of the Eleventh Conference*, París- Ginebra, Slatkine, 1985, pp. 333-343.

<sup>11</sup> En <http://www.thelatinlibrary.com>.

<sup>12</sup> En <http://www.hs-augsburg.de/~harsch/augustana.html>. Esta biblioteca incluye textos pertenecientes a una docena de literaturas, y también un museo y un auditorio virtuales.

<sup>13</sup> En <http://www.mqdq.it/mqdq/index.jsp>. Este extraordinario portal tiene un correlato local, centrado en poetas italianos de lengua latina, que llega hasta el Barroco (<http://www.mqdq.it/mqdq/poetitalia/index.jsp>).

*Germaniae Historica* o *Poetria Nova* o la *Patrologia* en CD-Rom<sup>14</sup>, quiero hacerle un homenaje a A.E. Housman porque nos advirtió de la necesidad de usar el sentido común al hacer filología. Y reconozco lo fácil que es hacer un mal uso de tanta información: pensemos que cuando Merguet escribió su léxico virgiliano<sup>15</sup>, causó asombro a los clasicistas por lo cuidadoso del trabajo; Brepols ofrece un *Thesaurus formarum* del latín, desde Plauto hasta los autores latinos del siglo xx: más de setenta millones de palabras con su «carnet de identidad»... Y en la *www* disponemos de todos los *corpora iuris* imaginables, de toda la producción poética latina de diversos países, de bibliotecas de textos latinos en prosa y en verso... incluso se dispone ya del *Dizionario* de Cappelli<sup>16</sup>. Es evidente que lo que tenemos que hacer no podemos seguir haciéndolo de la misma forma, porque corremos el peligro de convertirnos en una suerte de investigadores anquilosados desde el punto de vista del método: hasta ahora, hacer «un Merguet» era una obra colosal; hoy cualquiera puede hacerlo en su casa en un año más o menos; pero lo realmente malo es que proliferan los trabajos basados en métodos viejos que se aprovechan de los nuevos recursos para seguir haciendo lo mismo de siempre con menos esfuerzo y, quizás, con menor necesidad de conocimientos.

Para comprender muchas de las peculiaridades de la marcha y evolución de las líneas de investigación en Filología latina medieval es preciso tener presente que su cultivo tuvo lugar desde dos mundos muy diferentes: el de los clasicistas y el de los romanistas, y tardó bastante en contar con especialistas.

---

<sup>14</sup> Aunque la tendencia (entre otras, por razones de seguridad del copyright) es a ofrecer estas bases de datos, que en un principio aparecieron en CD-Rom, en un entorno web. Las más conocidas son: Centre de traitement électronique des documents (CETEDOC), Université de Louvain, Louvain-la-Neuve, *CLCLT: CETEDOC Library of Christian Latin Texts* (versión 2, 1994). Centre de traitement électronique des documents, Université de Louvain, Louvain-la-Neuve, *In principio: Incipit Index of Latin Texts* (versión 2, 1994, CD-ROM con la totalidad del incipitario del *Institut de Recherche et d'Histoire des Textes* de París). Centre de traitement électronique des documents, Université de Louvain, Louvain-la-Neuve, *ACLL: Archive of Celtic-Latin Literature* (versión 1, 1993), CD-ROM que comprende el corpus de la literatura céltico-latina en su totalidad, del año 400 al 1200. Sistematizado todo ello ahora en <http://www.brepolis.net/>. *Acta Sanctorum*, ahora en <http://acta.chadwyck.co.uk/>; el venerable *Iter Italicum*, de Paul Oskar Kristeller, ahora en <http://www.itergateway.org/>; P. MASTANDREA, L. TESSAROLO, P. DRONKE, SISMEL, *Poetria Nova 2. A CD-ROM of Latin Medieval Poetry (650-1250 A. D.). With a Gateway to Classical and Late Antiquity Texts. E-book*. Florencia, SISMEL- Edizioni del Galluzzo, 2010. En el ámbito de la poesía latina clásica, medieval y renacentista, véanse las webs <http://www.mqdg.it/mqdg/index.jsp> y <http://www.mqdg.it/mqdg/poetitalia/index.jsp>. El caso de la *Patrologia* de Migne es sintomático, pues existe una versión libre en pdf ([http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,\\_Migne,\\_Patrologia\\_Latina\\_01.\\_Rerum\\_Conspectus\\_Pro\\_Tomis\\_Ordinatus,\\_MLT.html](http://www.documentacatholicaomnia.eu/1815-1875,_Migne,_Patrologia_Latina_01._Rerum_Conspectus_Pro_Tomis_Ordinatus,_MLT.html)) y otra comercial (en web y en CD-Rom, de Chadwyck-Healey, <http://pld.chadwyck.co.uk/>). Existen bases de datos gratuitas de Derecho romano (<http://webu2.upmf-grenoble.fr/Haiti/Cours/Ak/>) y de Derecho canónico (<http://web.colby.edu/canonlaw/2009/10/01/resources/>), etc.

<sup>15</sup> H. MERGUET, *Lexikon zu Vergilius mit Angabe Sämtlicher & Stellen*. Leipzig, Kommissionsverlag von Richard Schmidt, 1912; por no hablar de sus otras obras de lexicografía ciceroniana.

<sup>16</sup> A. CAPPELLI, *Dizionario di Abbreviature latine ed italiane*. Sesta edizione, Milán, Ulrico Hoepli, 1996, etc. Ahora en la web (<http://www.hist.msu.ru/Departments/Medieval/Cappelli/>); véase la web de *LexiLogos*: [http://www.lexi-logos.com/latin\\_langue\\_dictionnaires.htm](http://www.lexi-logos.com/latin_langue_dictionnaires.htm).



Dejando a un lado el error de considerar que la producción en Latín Medieval no es más que una forma viciada de los esplendores clásicos, y con tufo a sacristía, es evidente que todavía se sigue pagando el tributo a la obsesión por localizar las fuentes clásicas de toda la producción medieval, sin tener en cuenta que las tales fuentes pueden no ser greco-latinas sino indirectas, semíticas, o simplemente vulgares, aunque en la lejanía del tiempo haya habido un antepasado clásico: el clasicismo exacerbado ha hecho mucho daño en materias como la métrica, e incluso la crítica textual; a pesar del tiempo transcurrido desde mi primer informe hace trece o catorce años, veo que hay que seguir pensando en las dificultades de Norberg para hacernos ver los mecanismos de imitación e innovación de los metros antiguos en la poesía medieval<sup>17</sup>; pero también en el hipervirgilianismo de Strecker<sup>18</sup> al editar el *Waltharius*. El problema, que sigue existiendo tal cual, es grave porque afecta directamente a lo que es la base común de todos nuestros estudios: el disponer de un texto rigurosamente fijado, en el que poder basar los estudios literarios e históricos.

Y en estos nuestros días está habiendo una reacción tan comprensible como inaceptable: nos encontramos con ediciones teóricamente críticas en las que se nos ofrece un texto casi incomprensible, que recoge fielmente todas las atrocidades involuntarias de escribas de todos los calibres, como si los autores de la Edad Media fueran, por definición, unos bárbaros empeñados en cultivar ortografía «*ad libitum*» para regocijo de paleógrafos. Esta ortografía, las más de las veces, corresponde a los amanuenses y, tal vez por ello, una de las áreas que está siendo estudiada con mayor rigor es la de los manuscritos autógrafos; y precisamente a partir de las conclusiones divulgadas podemos tener la certeza de que la mayor parte de los autores medievales buscaba meticulosamente la corrección «clásica» o lo que entendían por tal<sup>19</sup>. No es lo mismo, pues, modelar violentamente el texto de un autor para hacerlo coincidir al pie de la letra con las fuentes antiguas que conocemos, que pasar por alto fuentes, imitaciones y evocaciones para establecerlo de acuerdo con lo más delirante de la evolución lingüística representada por testimonios textuales de valor más que dudoso. En el fondo, tenemos que reconocer que el descubrimiento de un manuscrito con un texto estrafalario no justifica en modo alguno la realización de una edición nueva<sup>20</sup>.

---

<sup>17</sup> D. NORBERG, *Introduction a l'étude de la versification latine médiévale*. Estocolmo, Almqvist & Wiksell, 1958 y, sobre todo, *Les Vers latins iambiques et trochaïques au Moyen Âge et leurs répliques rythmiques*. Estocolmo, Almqvist and Wiksell, 1988.

<sup>18</sup> K. STRECKER, *Nachträge zu den Poetae aevi Carolini. Poetae latini Medii Aevi*. VI.i, Weimar, Hermann Böhlhaus Nachfolger, 1951 [Múnich, Weidmann (*Monumenta Germaniae Historica*) 1978]. Véase L. ALFONSI, «Considerazioni sul vergilianesimo del *Waltharius*», en G. VARANINI y P. PINAGLI (eds.), *Studi filologici, letterari e storici in memoria di Guido Favati*, Padua, Antenore, 1977, vol. 2, pp. 3-14.

<sup>19</sup> Resulta imprescindible la consulta del volumen colectivo *Gli autografi medievali: problemi paleografici e filologici: atti del convegno di studio della Fondazione Ezio Franceschini*. Erice, 25 settembre-2 ottobre 1990, edición al cuidado de P. Chiesa y L. Pinelli; introducción de Claudio Leonardi. Spoleto, Centro italiano di studi sull'Alto Medioevo, 1994.

<sup>20</sup> Se está dando con cierta frecuencia el repetir ediciones todavía con buena salud, con la disculpa de incorporar al aparato uno o dos manuscritos de sabor local que poco más añaden al texto que algunas variantes normalmente disparatadas. Lo más criticable de estas prácticas es que se menosprecia la publicación de notas y observaciones críticas a los textos, que pudieran servir de base a quienes con

Con todo derecho, la influencia de romanistas e hispanistas en los estudios de literatura latina medieval ha sido grande, porque hasta hace bien poco se trató de personas que se encontraban con vacíos de investigación que sus intereses particulares exigían que fueran llenados, pero que los latinistas, por desinterés o por excesivo clasicismo, no mostraban intención de investigar. Éste fue, entre otros, el caso de los estudios sobre la historiografía latina hispánica, en manos generalmente de historiadores o paleógrafos menos preocupados por los aspectos textuales de lo que sería de desear, de modo que los lectores especializados pero no propiamente latinistas se encontraban muchas veces ante textos de escasa fiabilidad. Debo reconocer que, en muchos casos, se trató de penuria de medios; en otros, sin embargo, los editores no tuvieron el menor interés por establecer las fuentes, sentido e influencias de los textos de que se ocupaban: éste era el panorama de la historiografía altomedieval peninsular hasta que Juan Gil y José Luis Moralejo, por poner un ejemplo fuera de toda discusión, editaron y tradujeron *juntas* las crónicas asturianas<sup>21</sup>. Desde entonces el panorama ha ido cambiando y, merced a un acuerdo entre el grupo de investigación de Gil en Sevilla y la editorial Brepols, ha aparecido la mayor parte de las obras historiográficas hispanas en edición crítica dentro del *Corpus Christianorum*, con el valor añadido de que los textos han sido incorporados a *Brepolis* y a las correspondientes bases de datos textuales en CD-Rom<sup>22</sup>.

De nuevo debo prescindir aquí de los estudios particulares sobre las grandes bibliotecas europeas, de sobra conocidos, aunque hay que destacar los casos de la renovada Biblioteca Vaticana que es objeto, al menos, de dos notables libros acerca de su historia y su realidad<sup>23</sup>, o de las grandes órdenes religiosas; éste es, en cambio, el lugar para destacar el hecho de que, realmente, se ha prestado poca atención en los últimos años a las bibliotecas hispanas, si se prescinde de los casos señeros de los monasterios riojanos de León, Toledo, Silos, Poblet y Ripoll, que han sido notablemente más atendidos que el resto: pensemos en el esfuerzo del P. Vivanco por inventariar post *tot discrimina rerum* los códices vinculados a su abadía de Silos. Pero debo recordar, como ejemplo, lo acaecido con los estudios sobre bibliotecas singulares: en los años veinte, un clérigo excepcional, Pascual Galindo Romeo, se ocupó

---

mayor cantidad de elementos nuevos llegaran a afrontar la confección de ediciones merecedoras del esfuerzo; en definitiva: los geniales *Adversaria critica* de Madvig hoy no serían reconocidos como trabajo meritorio [me refiero a I.N. MADVIG, *Adversaria critica ad scriptores graecos et latinos*, vol. II. *Emendationes latinae*. Haunia, Sumptibus Librariae Gyldendalanae (Frederici Hegel). Typis I.H. Schultzii 1873].

<sup>21</sup> *Crónicas asturianas* / Introducción y edición crítica de J. Gil Fernández; traducción y notas de J.L. Moralejo; estudio preliminar de J.I. Ruiz de la Peña. Oviedo, Servicio de Publicaciones de la Universidad, 1986.

<sup>22</sup> Véase <http://www.brepolis.net/>. Ahora, la (C)LLT aparece en DVD (versión 7), y en <http://www.corpuschristiano-rum.org/series/clclt.html>. Entre otras obras, han sido editadas los *chronica* hispana de los siglos XII y XIII, además de la *Historia Compostellana*, Lucas de Tui, etc.

<sup>23</sup> Me refiero a *Le origini della Biblioteca Vaticana tra Umanesimo e Rinascimento (1447-1534)*, al cuidado de A. Manfredi, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 2010. Y también al apasionante *Conoscere la Biblioteca Vaticana*, al cuidado de A.M. Piazzoni y B. Jatta, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 2010.

muy inteligentemente de la biblioteca de don Pedro de Luna<sup>24</sup>, más conocido quizás como antipapa Benedicto XIII (+1394), pero su trabajo se quedó en los estantes de las bibliotecas hasta que, con el paso de los años se fue acercando el centenario de la muerte del testarudo Papa, y Jacques Monfrin publicó en un volumen misceláneo dedicado a De Marinis un artículo de los que marcan época y abren tendencia<sup>25</sup>, de manera que cuando, además intervino el factor patriótico, se sentaron las bases de la que serían los fastos del centenario<sup>26</sup> y de una muy abundante investigación.

La tradición más venerable en estos campos obliga a ocuparse, como obras literarias en sí, de los catálogos antiguos<sup>27</sup> de las bibliotecas monásticas, episcopales y catedralicias, y a veces nobiliarias. Por otra parte, han estado publicándose aportaciones valiosas al conocimiento de las bibliotecas medievales con especial atención a los catálogos antiguos como índice de interés, movimiento, lectura y comercio; pero también, y muy especialmente, a las bibliotecas como centros sociológica y culturalmente vivos, aunque sin olvidar un aspecto normalmente poco atendido: el de los códices como entidades con vida propia que en muchas ocasiones nos dicen mucho más de lo que su sola letra conserva<sup>28</sup>.

---

<sup>24</sup> P. GALINDO ROMEO, *La biblioteca de Benedicto XIII (don Pedro de Luna)*. Zaragoza, Tipografía «La Académica» de F. Martínez, 1929.

<sup>25</sup> J. MONFRIN, «La bibliothèque pontificale à Peñíscola», en *Studi di Bibliografia e di Storia in onore di Tammaro de Marinis*, Verona, Biblioteca Apostolica Vaticana, 1964, 4 vols., vol. 3, pp. 229-269.

<sup>26</sup> En Aragón, por ejemplo, J.A. PARRILLA, J.A. MUÑOZ y C. CARIDE, *Benedicto XIII: la vida y el tiempo del Papa Luna*. Zaragoza, Caja de Ahorros de la Inmaculada, 1987 y, en Cataluña, desde una perspectiva deliberadamente europea, con ocasión del Cisma de Occidente, se publicó *Jornades sobre el Cisma d'Occident a Catalunya, les Illes i el País Valencià*. Barcelona-Peñíscola, 19-21 d'abril de 1979, Barcelona, Institut d'Estudis Catalans, 1988, con notabilísimas aportaciones al conocimiento del entorno de Benedicto XIII, su biblioteca y el ambiente cultural en Avignon. A partir de aquí, se sucedieron los trabajos y misceláneas sobre el tema: J.Á. SESMA MUÑOZ, *Benedicto XIII, el Papa Luna: muestra de documentación histórica aragonesa en conmemoración del sexto centenario de la elección papal de don Pedro Martínez de Luna (Aviñón, 28 septiembre 1394)*. [Catálogo], Zaragoza, Gobierno de Aragón, 1994, y M.J. PEDRAZA GRACIA, «Los estudios sobre inventarios y catálogos de bibliotecas en Aragón en la edad moderna». *Bulletin Hispanique*, vol. 99 (1997), pp. 231-242. Por fin, la investigación que se originó sobre la biblioteca del Papa Luna llega a plasmarse en investigaciones sobre historia de la cultura, el resultado de una serie de trabajos que se centran en las peculiaridades de una biblioteca personal especialmente importante: L.E. MATEO, *Cultura y prehumanismo en la Curia Pontificia del Papa Luna, 1394-1423*. València, Universitat de València, 2002 y, últimamente, J.C. PANTOJA RIVERO, *Traducciones y traductores: materiales para una historia de la traducción en Castilla durante la Edad Media*. Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, 2010.

<sup>27</sup> Comenzando por la monumental obra de G. BECKER, *Catalogi bibliothecarum Antiqui: I: Catalogi saeculo XIII vetustiores; II: Catalogus catalogorum posterioris aetatis*. Notas de M. Perlbach y apéndice de G. Meier. Bonn y Leipzig, Max Cohen, 1885-87 [hay edición anastática, en Hildesheim, Georg Olms Verlag, 1973].

<sup>28</sup> La cuestión de la lectura, como actividad fundamental que está en la base misma del concepto y la realidad de una biblioteca, se trata ampliamente en *Homo legens. Styles et pratiques de lecture. Analyses comparées des traditions orales et écrites au Moyen Age. Styles and Practices of Reading. Comparative Analyses of Oral and Written Traditions in the Middle Ages*, al cuidado de S. Loutchitsky y M.C. Varol Bornes, Turnhout, Brepols, 2010 (Utrecht Studies in Medieval Literacy 26). En un entorno más amplio, en el que se valora especialmente la situación en el Oriente mediterráneo y su relación tanto



La elaboración de ediciones de los textos es una rama filológica especialmente delicada porque sus resultados están en la base misma de los estudios filológicos y literarios y, además, porque en su ámbito tiene lugar la confrontación metodológica más rentable y significativa de los estudios de filología latina medieval: la de quienes pugnan por dar a los textos un aspecto y una forma «clásicas», y quienes se empeñan en descubrir las peculiaridades del latín de la época más allá de la simple barbarie de algunos —que no todos— escribas<sup>29</sup>.

Entre 1990 y 1993, al concordar y someter a análisis estadístico, junto a otros colegas, el léxico de trece crónicas e historias latinas de la Edad Media peninsular<sup>30</sup>, en un extenso trabajo de conjunto, tuve la certeza de que muchas relaciones de dependencia e incluso de independencia estaban todavía por descubrir e, indirectamente, muchos aspectos oscuros de los textos debían ser desvelados a la luz de una visión global; esta certeza me hizo observar con cierto escepticismo el valor de algunas ediciones recientes, al comprobar que muchos de los problemas que hacía ver el conocimiento de todos los entresijos textuales, seguían sin ser resueltos. Desde la perspectiva del medievalismo, hace ya unos años que se percibe una preocupación por los aspectos metodológicos más básicos de la crítica textual, entre otras razones porque es el ámbito en que se está produciendo mayor número de ediciones novedosas (no reediciones *ad nauseam* de los mismos autores y textos) y donde la extraordinaria riqueza de las tradiciones textuales plantea problemas de mayor envergadura; el caso es que han aparecido importantes estudios sobre el lachmannismo e incluso comentarios sobre el manual clásico de Paul Maas<sup>31</sup>. Está claro que las herramientas de que disponemos hoy hacen vacilar a un buen número de ediciones, basadas más en la intuición y la imaginación (a distinguir del ingenio) que en bases sólidas: el tratamiento informático de los textos es inexorable, y el poder disponer de una con-

---

con el mundo antiguo como con el Occidente cristiano, deseo destacar *L'autorité de l'écrit au Moyen Âge (Orient-Occident)*. *XXXIXe Congrès de la SHMESP* (El Cairo, 30 abril-5 mayo 2008. París, Publications de la Sorbonne, 2009 (Histoire ancienne et médiévale, 102). Interesante aportación, basada en recursos impensables hace solamente una década, es la obra de E. BURINGH, *Medieval Manuscript Production in the Latin West. Explorations with a Global Database*. Leiden-Boston (MA), E.J. Brill, 2010 (Global Economics History Series 6).

<sup>29</sup> Véase M.C. DÍAZ Y DÍAZ, «Problemas y perspectivas del latín medieval hispano», en M. PÉREZ GONZÁLEZ (ed.), *Actas I Congreso Nacional de Latín Medieval (León, 1-4 Diciembre de 1993)*, León, Universidad, 1995, pp. 17-25, y, específicamente sobre el latín diplomático, M. PÉREZ GONZÁLEZ, «El latín medieval diplomático». *Archivum Latinitatis Medii Aevi (ALMA)*, vol. 66 (2008), pp. 47-101. Recentísimamente ha aparecido el primer diccionario especializado del latín medieval del Reino de León: M. PÉREZ GONZÁLEZ (ed.), *Lexicon latinitatis Medii Aevi Regni Legionis (s. VIII-1230) imperfectum. Léxico latinorromance del Reino de León (s. VIII-1230)*. Editioni curandae praefuit —[*Corpus Christianorum. Continuatio Mediaevalis*]. Turnhout, Brepols, 2010.

<sup>30</sup> J.M. DÍAZ DE BUSTAMANTE, M.E. LAGE COTOS, J.E. LÓPEZ PEREIRA, M.E. VÁZQUEZ BUJÁN, *Corpus Historiographicum Latinum Mediaevalae, saeculi VIII-XII: Concordantiae*. Hildesheim, Georg Olms Verlag, 1993, 2 vols. (Reihe B, Band VIII, 1-2).

<sup>31</sup> G. FIESOLI, *La genesi del Lachmannismo*. (Millennio medievale, 19), Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, 2000 y, sobre todo, E. MONTANARI, *La critica del testo secondo Paul Maas. Testo e commento*. (Millennio medievale, 41), Florencia, SISMEL-Edizioni del Galluzzo, 2003.

cordancia conjunta de textos diversos pero relacionados, desvela de forma muy clara algunas incongruencias del método filológico mal entendido<sup>32</sup>. Y las deficiencias en la edición de textos de cualquier género no afectan sólo a nuestro mejor conocimiento de ese género, sino que se extiende a multitud de otros géneros, teniendo en cuenta también la investigación llevada a cabo por hispanistas y orientistas sobre obras en vulgar: a pesar de los esfuerzos de los editores modernos, hay todavía cantidad de problemas de literatura hispánica medieval vivos, tanto en latín como en romance<sup>33</sup>.

Por otra parte, se trata del campo de investigación más interno de los latinistas, porque solamente sus resultados, y no sus métodos, resultan directamente utilizables por el resto de los medievalistas (me refiero al hecho de que en Latín, tanto el modelo (clásico) como el producto evolucionado (medieval), constituyen sendos *corpora* cerrados), porque los textos medievales se prestan mejor que los clásicos a la discusión metodológica acerca de la estematización de las relaciones entre testigos de una tradición; y aunque los especialistas están de acuerdo en que no es suficientemente fiable la noble técnica lachmanniana (porque la relación entre modelos y copias no es genética al modo biológico), sin embargo, no son muy abundantes dentro de lo que cabe los estudios sobre la aplicación de nuevas técnicas al venerable oficio<sup>34</sup>.

---

<sup>32</sup> El investigador puede recurrir, por vía de ejemplo y para poner a prueba cualquier edición, a las *WordSmith Tools* de Michael Scott (<http://www.lexically.net>), que permiten llevar a cabo análisis de la «consistencia» de un texto o una colección amplia de textos. Esta *consistency* es entendida como una función que «compares word lists, and allows many more than 50 word lists to be analysed. With this procedure you can process a large number of texts and produce a word list which shows the frequency in terms of the number of texts (as opposed to frequency in terms of the running words in each text). The point of it...: The idea is to find out which words recur consistently in lots of texts of a given genre. [...] This way you can determine which are the significantly consistent words in your genre or sub-genre. *Consistency Analysis (Detailed)*: This function does exactly the same thing as simple consistency, but can provide more detail, as long as no more than 50 existing word lists are chosen for analysis. (If you need more, go for simple consistency analysis.). The point of it... The idea is to help stylistic comparisons. Suppose you're studying several versions of a story, or different translations of it. This function enables you to see *all* the words which are used in the wordlists which you have called up. The display will order the words, so that the first group contains all those which occur in all versions, then those which come in all versions but one, and so on down to those which occur in only one version» (cito el texto del *WordSmith.pdf* de la versión 5.0, 2010, pp. 184-186).

<sup>33</sup> Pienso en trabajos densos y sugestivos como los de M. MORREALE, «El Credo Apostólico y los 'Catorce artículos de la Fe' en las cartillas y doctrinas cristianas del s. XVI: apuntes para un análisis verbal». *Boletín de la Real Academia Española*, tomo 86, cuaderno 293 (Madrid, Real Academia Española, 2006), pp. 57-178.

<sup>34</sup> El empleo de una cámara multiespectral ha permitido a Ángel Escobar y a Alberto Montaner acercarse, como nunca hasta entonces, al texto de los *Gesta Roderici* y, especialmente, al manuscrito del *Cantar de Mio Cid*, y producir unas ediciones de ambos poemas, por lo demás, llamadas a perdurar: A. MONTANER, «The Medievalist Gadget: Hyperspectral Photography and Phantom Scribe», en <http://www.scribd.com/doc/7074299/The-Medievalist-Gadget> (2009): «It is hardly surprising that the techniques I will describe were first adopted by classical scholars devoted to the study of palimpsests, whose deciphering has challenged experts since the Renaissance. I am referring specifically to a research project sponsored by the European Community entitled *Rinascimento virtuale: Digitale Palimpsestforschung*, whose leader was the renowned specialist in Greek manuscripts professor Dieter Harlfinger, from University of Hamburg. Nor it is a wonder that the techniques themselves come from the field of art



El empleo de medios avanzados debe suponer una revolución metodológica, por la inmensidad de posibilidades de investigación que ofrece; ya mencionado recurso a las cámaras hiper/ multispectrales es un buen ejemplo de estudio sobre la multiplicidad de factores que intervienen en la vida o la supervivencia de los códices que, como han estudiado tan bien Montaner y Escobar, son los únicos testigos de un mundo cultural pasado en sí mismo y, lo que es más grave, pasado también como preservador de hechos y textos todavía más antiguos<sup>35</sup>.

Cuando uno desciende de su torre de marfil y se relaciona con las gentes que nos mantienen a todos los filólogos, y les cuenta que se dedica al Latín, el hombre de la calle suele decir, «Ah, sí, yo todavía me acuerdo de algo: *rósa, rosáe*», y con los autores y las obras de la Edad Media latina suele pasar algo semejante, y es que no suele coincidir lo más interesante de lo nuestro (me refiero, por supuesto, al Latín medieval) para nuestros colegas y para nosotros mismos: si un autor medieval escribe *segund dize Çiçero romano* y lo que sea, un latinista se vuelve loco buscando no sólo la fuente, sino incluso intentando aislar la rama textual a la que puede pertenecer el texto si nuestro autor lo da en latín; pero ¡ay! si lo da en roman paladino, el latinista suele descubrir cosas más interesantes a las que dedicar su tiempo que reaccionar con el mismo ardor; y sin embargo la evocación puede ser la misma...

Analizando de nuevo los grandes temas de investigación más recientes, he llegado a concluir que, poco a poco, ha ido creciendo hasta desmesurarse el número de estudios dedicados a la tradición o pervivencia clásica, que es uno de los cam-

---

expertise and restoration, in this case powered by Forth Photonics, a Greek enterprise formerly devoted to biophotonics and optical molecular imaging focusing on the development of automated devices for the non-invasive optical detection, screening and guided therapeutics of cancerous and pre-cancerous lesions». Desde una perspectiva técnica, véase COSTAS BALAS *et al.*, «A Novel Hyper-Spectral Imaging Apparatus for the Non-Destructive Analysis of Objects of Artistic and Historic Value». *Journal of Cultural Heritage*, vol. 4 (2003), pp. 330-337. Más información en <http://musis.forth-photonics.com/technology.php>.

<sup>35</sup> Creo que vale la pena citar un ejemplo apabullante propuesto por Montaner (o.c.): «An excellent test case is provided by the unique manuscript of *Cantar de mio Cid*, at Spanish National Library, which I have the chance to examine, together with two other members of my research team, this past May. As it is well known, this manuscript has suffered for the application of chemical reagents at least from the later sixteenth century to the start of twentieth. The reactants enhance the faded ink, so, for a while, it becomes easier to read, but later a black stain appears when the chemical product has been applied. As a result, there are several passages which at present are almost or wholly illegible. For example, we can see the damages suffered by the last page of the poem, here shown under ultraviolet light. (...) The next case is one of the more spoiled points of the whole manuscript, the fourteenth line of folio 19 verso, corresponding to line 912, which Menéndez Pidal transcribed as ‘E n el p i n ar d e teu ar d on R oy di az p ofau a’. In the facsimile editions, the only letters that can be read are ‘d o’, as well as the descending strokes of two letters and the ascending one of another. In direct eye inspection under good daylight one can see an ‘n’ after ‘d o’ and figure that the first letter is a capital ‘E’. When I can saw the manuscript for the first time, in 1993, and recorded a video-tape with a surface video-microscope (again a medical tool first employed for works of art exploration and restoration before being used for studying manuscripts), I was able to read the first letters as ‘En el pi-’, but nothing else. The main problem with this line is the archaic hypochothic form ‘Roy’, which is only attested by Menéndez Pidal’s transcription, since the previous editors transcribed unanimously ‘R u y’».



pos en que los latinistas podemos resultar más interesantes para nuestros colegas medievalistas sin dejar de ser por ello menos latinistas. No obstante, es alarmante comprobar que predominan los estudios dedicados a las fuentes o evocaciones clásicas en autores singulares frente a los mucho más útiles (y difíciles) estudios sobre la recepción de diversos autores clásicos en otras épocas, géneros o escuelas. No es fácil continuar o ahondar los estudios de Hagendahl o de Olsen, y ¿qué decir de seguir a Pierre Courcelle en sus estudios sobre los lectores de la Eneida?<sup>36</sup>. De todas formas, sí es cierto que se suele preferir el camino más fácil, es decir, rastrear los ecos de los autores clásicos en determinados géneros de nuestro Siglo de Oro, y muchísimo menos en otros autores de cualquier nación y época si han escrito en latín; la razón de esta dejación creo que puede estar, precisamente, en la perversidad de los «índices de impacto» mal entendidos y mal aprovechados: si un latinista investiga desde su área de conocimientos un aspecto novedoso de un autor importante o, por lo menos, muy citado, de la Literatura española, es evidente que el tal trabajo tiene más eco que si ese mismo latinista se ocupa de las lecturas o de la biblioteca de un humanista latiniparlaro de segunda fila; sucede así que hay parcelas imprescindibles de nuestra historia cultural que siguen sin cultivar por la escasa rentabilidad en méritos de tales trabajos. Hemos pasado del «la pela es la pela» al «la cita es la cita».

A pesar de todo ello, en los últimos años ha habido algunos trabajos de gran calidad sobre *Fortleben* y es que los clásicos fascinaron a la Edad Media, pero en ocasiones no fueron los autores sino los personajes quienes sedujeron a los lectores medievales, e incluso un latinista puede sentirse conmovido por ellos de la mano de colegas; el problema que observo es que la cadena se ha roto: los clásicos fascinaban a los escritores de la Edad Media y de la Edad Moderna pero, en cambio, los escritores de estas dos Edades llegan a dar la impresión de que no han fascinado a nadie. Y sin embargo no es cierto: ha tenido que llegar, ya hace años, un Alberto Blecuá para enseñarnos que Fr. Luis de León leyó mucho más, y más peligroso, de lo que habríamos creído<sup>37</sup>.

---

<sup>36</sup> Me refiero a las grandes investigaciones sobre tradición y recepción de la literatura antigua, desde H. HAGENDAHL, *Augustine and the Latin Classics. (Studia Graeca et Latina Gotoburgensia, xx)*, 2 vols., Gotemburgo, Elander, 1967 y, más recientemente, P. COURCELLE, *Lecteurs païens et lecteurs chrétiens de l'Énéide. 1: Les témoignages littéraires. 2: Les manuscrits illustrés de l'Énéide du xe au xve siècle*. París, Académie des Inscriptions et Belles Lettres, 1984 (1985); son imprescindibles los trabajos de Olsen: K. FRIIS-JENSEN, B. MUNK OLSEN y O.L. SMITH (+), «Bibliography of classical scholarship in the Middle Ages and the Early Renaissance (9th to 15th centuries)», en N. MANN y B. MUNK OLSEN (eds.), *Medieval and Renaissance Scholarship: Proceedings of the Second European Science Foundation Workshop on the Classical Tradition in the Middle Ages and the Renaissance (Londres, The Warburg Institute, 27-28 November 1992)*, Leiden- Nueva York- Köln, E.J. Brill, 1996, pp. 197-252. Sobre todo, su monumental *La réception de la culture classique au Moyen-Âge (IXe-XIIe siècles)*. Copenhague, Museum Tusulanum Press, 1995.

<sup>37</sup> A. BLECUA, «El entorno poético de fray Luis de León», en V. GARCÍA DE LA CONCHA (ed.), *Academia Literaria Renacentista. I. Fray Luis de León*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca, 1981, pp. 77-99, esp. pp. 90-91 y n. 35.

Los problemas que he podido aislar son fundamentalmente dos: cómo llegan los *auctores* a la Edad Media y cómo son entendidos por sus intelectuales<sup>38</sup>. De forma complementaria, no conviene olvidar la cuestión del *canon auctorum*, es decir, de qué autores conviene ocuparse y de cómo; por eso cada vez se presta más atención a la literatura exegética y a los comentarios, que también son estudiados recientemente desde puntos de vista teóricos o de su raigambre bíblica aunque esa atención es todavía muy poca —desde nuestro mundo— respecto a las traducciones, pongo por caso. En otros casos, es la figura del clásico la que provoca actividad medieval e innumerables trabajos sobre su pervivencia<sup>39</sup>.

Quiero hacer una referencia, de pasada, al panorama de la transmisión de algunos géneros literarios tenidos por más prestigiosos durante la Edad Media y de importancia indudable para los medievalistas. Diré, en primer lugar, que no me parece razonable la hipertrofia de investigaciones sobre los más manidos (fábula, *exemplum*, sátira, etc.) y que ha habido un interés desmedido sobre el tema de la predicación. Con todo, los géneros poéticos, especialmente épica, lírica y elegía, han sido objeto de numerosos e influyentes estudios: pienso en investigaciones amplias y generales. La Península Ibérica está bien servida, porque en su denso repertorio, José Carlos Martín y sus colaboradores<sup>40</sup> se toman la molestia de indicar qué autores necesitan de ediciones urgentes, cuáles necesitan estudios específicos y también qué líneas de investigación han sido menos cultivadas; para el resto de Europa y mundo occidental, las perspectivas de tendencias no han sido sistematizadas: tanto la liturgia como la retórica, o la historia como elemento tópico, han tenido un cierto desarrollo, y no voy a decir nada de los autores medievales propiamente dichos, porque entre tal multitud nunca acertaría en la elección de ejemplos significativos: piénsese que el abrumador

---

<sup>38</sup> Véase el reciente libro de C. CODOÑER (coord.), A. ANDRÉS SANZ, S. IRANZO ABELLÁN, J.C. MARTÍN y D. PANIAGUA, *La Hispania visigótica y mozárabe. Dos épocas en su literatura*. Salamanca, Universidad de Salamanca- Universidad de Extremadura, 2010. Desde perspectivas supranacionales, véanse los trabajos de Birger Munk Olsen, *L'étude des auteurs classiques latins aux XI<sup>e</sup> et XII<sup>e</sup> siècles. I. Catalogue des manuscrits classiques latins copiés du IX<sup>e</sup>. au XIII<sup>e</sup>. siècle. Apicius- Juvenal; II Catalogue des manuscrits latins copiés du IX<sup>e</sup>. au XII<sup>e</sup>. siècle. Livius- Vitruvius. Florilèges. Essais de plume*. París, Les Éditions du CNRS, 1982-1985; III. 1: *Les classiques dans les bibliothèques médiévales*. París, Les Éditions du CNRS, 1987.

<sup>39</sup> Véase, por ejemplo, C.H. LOHR, *Commentateurs d'Aristote au Moyen-Âge latin (Medieval Latin Aristotle Commentators)*. *Bibliographie de la littérature secondaire récente (A Bibliography of Recent Secondary Literature)*. París-Friburgo, Les Éditions du Cerf- Éditions Universitaires de Fribourg (Suiza), 1988 (*Vestigia*, 2).

<sup>40</sup> Así, por ejemplo, comprobamos que dentro de los estudios de los diferentes géneros literarios, destacan ya con holgura la hagiografía y la historiografía (J.C. MARTÍN, *op. cit.*, pp. 87-92, y núm. 891-960); que, por siglos, es posible observar que entre VI y VII predominan los autores muy bien o bien editados (*ibidem*, pp. 14-130) y que aún queda mucho por hacer en autores de la talla de Justo de Urgel, Fructuoso y Martín de Braga, y los mismísimos Isidoro de Sevilla y Braulio de Zaragoza, etc. Sin ánimo de molestar la consulta del importante repertorio, creo que es de destacar que conforme avanzamos en la Edad Media, aumenta notablemente el número de textos y autores necesitados de nuevas ediciones y estudios (llama la atención la situación de un texto de la importancia de la *Historia Silensis*, pp. 169-170, núm. 1853-1856). La lectura del preámbulo de J.C. Martín al capítulo v de su obra, *Études linguistiques* (pp. 271-272) da de por sí una idea de los campos en los que es imprescindible acometer estudios lingüísticos de todo tipo.

*CALMA*<sup>41</sup>, hasta la letra *F* de *Franciscus Petrarca*, señala detalles minuciosos de varios millares de autores, muchos de los cuales siguen siendo inéditos. Voy a hacer, sencillamente, unas breves consideraciones generales que, si se desea, puedo acompañar de un gráfico en el que se representa la proporción de trabajos sobre obras y autores frente al total de las materias contempladas por *Medioevo Latino* y del que se sigue la conclusión de que el interés por los autores en sí y sus obras va alternándose con intereses más generales: géneros literarios, cultura e incluso historia literaria.

Por acabar este ensayo con algo de estadística recreativa que pueda tener alguna utilidad, señalaré que el autor más estudiado en los últimos cincuenta años, tras la Biblia y su mundo de *interpretationes* naturalmente es, ¿quién lo diría?, Gregorio Magno.

Un campo que, a juzgar por el desdichado «índice de impacto», está cobrando gran importancia es el estudio de la recepción medieval (y moderna) de los grandes clásicos y también de los grandes temas, destacando en ello el papel del cine como receptor, hasta el punto de que existe un proyecto localizado en la *www*<sup>42</sup> que se dedica a estudios de recepción en el más amplio sentido<sup>43</sup>; aunque si hay que premiar el interés mantenido contra viento y marea, la palma se la llevan Ramon Llull, Isidoro (tras el auge de 1960-1962, ahora corresponde celebrar el cincuentenario

---

<sup>41</sup> *Compendium auctorum latinorum medii aevi (500-1500)*. Conditum a +Claudio Leonardi et Michael Lapidge, curantibus Cantabrigiae Michael Lapidge, Florentiae Francesco Santi..., Fasc. I. 1 (*Abaelardus Petrus-Agobardus*). Florencia, SISMEL- Edizioni del Galluzzo, 2000- Fasc. III. 4 (*Franchinus Gafurius- Franciscus Petrarca*). Florencia, SISMEL- Edizioni del Galluzzo, 2010.

<sup>42</sup> En <http://www2.open.ac.uk/ClassicalStudies/GreekPlays/crsn/index.shtml>: «The *Classical Reception Studies Network* was formed in early 2004 as a collaboration between six universities with research specialisms in various aspects of Classical Reception Studies (Bristol, Durham, Nottingham, Open, Oxford and Reading). In 2007 we were pleased to welcome as partners the University of St. Andrews, Royal Holloway University of London, Goldsmiths University of London, and the Institute of Classical Studies, and, in 2008, University College Dublin joined as an overseas affiliate partner. In 2009 both the University of Birmingham Institute of Archaeology and Antiquity, and the University of Liverpool, School of Archaeology, Classics and Egyptology became partners (The School is also the home of the Higher Education Academy's Subject Centre for History, Classics and Archaeology). The Contexts for Classics research centre at the University of Michigan also joined in 2009 as an overseas Partner. The aims of the Network include the promotion of rigorous debate about all aspects of classical reception studies and the development of seminars and workshops to encourage the exchange of expertise and growth of collaborative projects (including the supervision of graduate students). Data is being collected on the research and teaching currently undertaken in Classical departments in the UK and the Republic of Ireland. Collection of information about classical reception studies in other Arts and Humanities departments will follow and it is intended to extend the survey to international contacts. Data collected to date is now available as a searchable online database. The web site will, in the future, also provide links to research and teaching resources».

<sup>43</sup> Cf. el interesante estudio de C. MARTINDALE y R.F. THOMAS (eds.), *Classics and the Use of Reception*. Oxford y Londres, Blackwell Publishing Professional, 2006 (es el primer volumen de la series Classical Reception series, en la que se encuentran también obras como las dos de Winkler dedicadas al cine: M.M. WINKLER (ed.), *Spartacus: Film and History*. Oxford, Blackwell Publishing, 2007 y *Troy: From Homer's Iliad to Hollywood Epic*. Malden (MA) y Oxford, Blackwell, 2007, y un sorprendente *instrumentum*: L. HARDWICK y C. STRAY (eds.), *A Companion to Classical Receptions*. Malden (MA) y Oxford, Blackwell Publishing, 2008.



de aquel *Isidoriana*<sup>44</sup>), Tomás de Aquino o Vicente de Beauvais (quien, desde hace años, dispone de un *Atelier* propio consagrado al enciclopedismo y a la transmisión de los conocimientos en la Edad Media, y de una revista específica)<sup>45</sup>.

Sorprende, en cambio, que autores privilegiados hace diez años como Walter Burley, o Inocencio IV Papa, hayan caído en el grupo de temas que se mantienen sin más, en beneficio de los estudios sobre florilegios, que están cobrando un auge notable. Pero así es la Fortuna, que a unos sube y a otros abaja: «Yo so la alta Fortuna, que fago e desfago, mando e viedo. Todas las cosas a mi regimiento son». (*Arcipreste de Talavera*, 4, 3).

---

<sup>44</sup> M.C. DÍAZ Y DÍAZ (ed.), *Isidoriana. Estudios sobre san Isidoro de Sevilla en el XIV centenario de su nacimiento*. León, Centro de Estudios e Investigación San Isidoro, 1961.

<sup>45</sup> Véase el *site* en <http://www.univ-nancy2.fr/MOYENAGE/VincentdeBeauvais/vdbeau.htm>. La excelente revista *Spicae. Cahiers de l'Atelier Vincent de Beauvais*, detenida durante unos años, va a volver a la vida en papel, aunque los contenidos de la antigua revista están disponibles en línea en: <http://www.univ-nancy2.fr/MOYENAGE/VincentdeBeauvais/PublicationsVdB.html>.